

Moria – Un fracaso europeo

Carsten Günther, Isabel Schayani y Judith Wedel. *Moria – Un fracaso europeo. La fallida política de refugiados de la Unión Europea*. Berlín: DW Documental. 2020, 43 minutos.

José Antonio Abreu Colombri*



Las políticas de control migratorio y las consecuencias humanitarias de los flujos migratorios constituyen dos de los campos temáticos más importantes del panorama informativo actual. La llegada masiva y descontrolada de personas a los límites fronterizos de la Unión Europea supone un quebradero de cabeza para las autoridades, que tiene multitud de derivaciones políticas, repercusiones en la opinión pública y efectos sobre las estrategias electorales. Desde la crisis de los refugiados del mar Egeo (2015-2016), en su mayoría grupos poblacionales desplazados por el estallido del conflicto bélico en Siria, el problema se ha ido incrementando y emponzoñando hasta el momento presente.

La labor de las tres directoras, Carsten Günther, Isabel Schayani y Judith Wedel, confeccionó una estructura audiovisual compacta, a medio camino entre el género documental y el reportaje periodístico extendido, para ser emitida en un espacio de programación televisiva.¹ El idioma original de la cinta es el alemán, pero, seguidamente, fue traducida al castellano, al inglés y al árabe.

* Investigador residente en Madrid.

¹ Del grupo alemán DW (Deutsche Welle). El grupo tiene su origen en 1953 y su sede en Berlín, surgió como una red de radiodifusión internacional de naturaleza pública. Desde la década de 1990, el grupo DW ha mostrado un gran interés en el campo de la emisión digital y la estrategia transmediática. En 1994, fue la primera radio alemana en diseñar un sitio web como plataforma de emisión y almacenamiento de contenidos informativos. En 1992, el grupo creó una ramificación televisiva, compuesta por seis canales de emisión por satélite. DW-TV es el resultado de la absorción de la cadena estadounidense RIAS-TV. Actualmente, DW emite en *streaming* y, también, tiene presencia en varias redes sociales: Instagram, Facebook y YouTube.

Fecha de
Recepción:
2021-03-21
Fecha de
aceptación:
2021-05-14



Existe multitud de documentales y reportajes periodísticos sobre este fenómeno migratorio y sobre los centros de retención. En el caso concreto de DW Documental,² *Moria – Un fracaso europeo. La fallida política de refugiados en la Unión Europea* no es el primer trabajo que se plantea sobre esta temática, ya que este proyecto forma parte de una larga lista de títulos. En la presentación de la proyección del documental en Internet, los responsables de edición escribieron: “[...] Moria resume el fracaso de la política de refugiados de la Unión Europea. Las dramáticas escenas durante y después del incendio en el campo de la isla griega de Lesbos, obligan a la Comisión Europea a presentar, una y otra vez, un pacto global y duradero sobre los refugiados”. “[...] Desde hace años, los países de la UE insisten en que las solicitudes de asilo hay que verificarlas en las fronteras exteriores. Un modelo que, obviamente, fracasó en Moria. [...]”³

El incendio ocurrido en el campo de refugiados de Moria la noche del 8 al 9 de septiembre de 2020 provocó espanto entre los telespectadores de toda Europa. Esas imágenes del campamento en llamas están presentes en los primeros instantes del documental. La narración da por hecho que el incendio fue provocado por los propios moradores del complejo, motivados por la desesperación de cuatro años y

medio de espera y la prolongación de la situación de aislamiento pandémico. Desde diferentes puntos de vista, se afirma que los campamentos de inmigrantes irregulares suponen un peligro para la salud pública y representan un espacio habitacional infrahumano.

En toda la secuencia del documental aparecen testimonios de varios activistas de los derechos humanos, cooperantes de ONG, funcionarios de Bruselas, eurodiputados, políticos alemanes, autoridades locales, migrantes recluidos y vecinos de Moria. Se recogen las declaraciones de Angela Merkel, del 10 de septiembre de 2020, en relación a los lamentables sucesos del incendio y a la insostenible situación de la negociación política. La excanciller alemana afirma que la política migratoria común ha sido inexistente en muchos aspectos; sostiene que la gestión humanitaria ha sido un fracaso absoluto y que las medidas en contexto pandémico han resultado ser un cúmulo de improvisaciones.

Los testimonios principales de personas retenidas (sirios, afganos e iraquíes), en espera de la regularización o la deportación, suelen describir situaciones dramáticas y un laberinto burocrático. Los testimonios de las personas que residen cerca de los campos de refugiados, desesperadas por la transformación drástica de sus municipios, hablan de problemas de higiene, seguridad y orden público. Los

² Sitio web: DW – ZonaDocu. <https://www.dw.com/es/tv/zonadocu/s-3611>.

³ YouTube - DW Documental: *Moria – Un fracaso europeo. La fallida política de refugiados de la Unión Europea*. <https://www.youtube.com/watch?v=91GHC1Rr1hY> (fecha de publicación: 31 de enero de 2021).

vecinos de la región de Moria hablan de una degradación total de la actividad económica, porque los turistas ya no tienen la misma percepción de la isla de Lesbos.

Clara Anne Bünger (abogada migratoria de Equal Rights Beyond Borders) denuncia el drama migratorio con varios argumentos: la indefensión jurídica, la privación material, la falta de servicios básicos, el agotamiento mental y la inseguridad física (violencia sexual y robos). Las familias ubicadas en el campo de Moria tienen que vivir sin comida suficiente, sin agua potable y sin electricidad. El documental reproduce escenas cotidianas que se ajustan a la realidad socioeconómica de los refugiados, configurando una iconografía informativa que no se veía en Europa desde la Segunda Guerra Mundial y en la región de los Balcanes desde la desintegración de la República de Yugoslavia.

Las instituciones europeas, dos semanas después del gran incendio de Moria, debatieron el nuevo Pacto de Inmigración y Asilo. Aquellas negociaciones tenían como finalidad principal lograr el compromiso de todos los estados miembros, ante la posibilidad del estallido de una nueva crisis migratoria, para poder acabar con las disputas internas sobre la cuestión de cuotas de reubicación de refugiados y los criterios de establecimiento del estatus de refugiado. La agenda europea sobre inmigración, planteada en septiembre de 2020, sigue en proceso de debate y parece haber entrado en vía muerta.

Hungría se ha convertido en un símbolo del nacionalismo “euroescéptico”, que se niega a recibir refugiados y que habla abiertamente de inmigración ilegal. Casi sin pretenderlo, Hungría se ha convertido en un ejemplo político para decenas de partidos ultraderechistas y colectivos islamófobos de toda Europa. La narración no presta mucha atención al auge de la extrema derecha, se mencionan algunas manifestaciones de carácter xenófobo y racista, pero no se profundiza sobre el riesgo de propagación de este tipo de mensajes de odio irracional. La inmigración se ha convertido en un tema estrella para los portavoces de la ultraderecha, porque canaliza el malestar de muchos ciudadanos de todas las regiones de la Unión Europea. El malestar de algunos ciudadanos dimana de una posición socioeconómica degradada, que tiene su origen en el estallido de la crisis financiera de 2008.

Desde un enfoque periodístico y político, el discurso conservador afirma que la Unión Europea no puede normalizar y legalizar los flujos de inmigración ilegal, que amenazan con desestabilizar a los estados miembros a todos los niveles (electoral, social, cultural, económico, laboral, lingüístico, *et cetera*). Desde un enfoque social y periodístico, el discurso progresista considera que la Unión Europea tiene una posición ambigua y desconcertante en materia migratoria, que parece traicionar los fundamentos jurídicos y filosóficos del proyecto común europeo. La narración tiene una posición equidistante, de



forma calculada, que evita significarse ideológicamente sobre las cuestiones más polémicas del problema actual sobre el control de fronteras.

Moria es el objeto informativo principal del documental, pero los directores quieren dejar claro que el problema es extensible a toda la frontera marítima oriental. También recalcan que existen campos similares en otras cuatro islas: Quíos, Samos, Leros y Cos. La situación se volvió insostenible con la llegada del coronavirus y las medidas sanitarias de los confinamientos.

Desde el estallido y la internacionalización de la guerra civil en Siria, la presión migratoria sobre los países fronterizos ha creado una gran fractura política en el seno de la Unión Europea. El Convenio de Dublín es el origen de todas las controversias legislativas actuales, debido a que los países fronterizos no tienen recursos suficientes para gestionar la llegada masiva y descontrolada de migrantes.⁴ Dicho convenio determina que los países receptores deben hacerse cargo de los migrantes y su proceso de regularización, con-

⁴ Fue firmado el 15 de junio de 1990 y entró en vigor el 1 de septiembre de 1997 (Alemania, Bélgica, España, Portugal, Reino Unido, Irlanda, Dinamarca, Francia, Holanda, Italia, Grecia y Luxemburgo). Posteriormente se sumaron otros países a la firma del convenio regulador.

formando un caldo de cultivo perfecto para la confrontación entre socios y la postergación de medidas efectivas.

La solidaridad inicial pronto se tornó en desconfianza hacia la llegada masiva de migrantes, desde ese momento, Bruselas comenzó a construir la imagen de una fortaleza y proyectó el mensaje de que no había sitio para la gente que estaba dispuesta a iniciar el viaje migratorio. La ruta terrestre de los Balcanes (Grecia, Macedonia, Serbia, Hungría, Croacia, Eslovenia y Austria) conmocionó a la opinión pública europea, al ver a mareas humanas caminando hacia Alemania. De diferentes formas, el guion del documental trata de bosquejar una imagen blanda del Poder Ejecutivo alemán y, consiguientemente, evita polemizar con las actuaciones del liderazgo europeo de Angela Merkel.

Los centros de retención de solicitantes de asilo y refugio son, *de facto*, campos de concentración. La pervivencia de dichos campos de concentración tiene una función comunicativa clara, ya que tratan de mandar un mensaje de disuasión a los individuos que se están planteando iniciar un tránsito migratorio hacia el Viejo Continente. Bruselas trata de evitar que se desencadene un efecto llamada, mandando el mensaje de que la frontera está cerrada. La diplomacia común repite, como una jactancia, que el estatus de refugiado es un derecho restringido y no es una vía rápida de acceso al espacio de libre circulación de la Unión Europea.

Los reportajes periodísticos sobre los centros de refugiados representan la misma realidad a lo largo del último lustro: vertederos de basura, focos de infección y reclusión forzosa. El trabajo ímprobo de ayuda humanitaria de las ONG apenas llega a un porcentaje muy reducido de la población migrante retenida. Paralelamente, la población local se desespera y la autoridad policial se ve sometida a constantes cambios de actuación, con motivo de los cambiantes contextos políticos internos y externos.

El cierre de fronteras de Erdogan imposibilita que se proceda a la repatriación de los migrantes retenidos en las islas griegas, provocando una tensión bilateral entre Grecia y Turquía que no se producía desde hace décadas. Como colofón a este drama humano y conflicto político, la sombra de los viejos fantasmas del siglo XX vuelve a aparecer en la actualidad, con la excusa de una amenaza externa, en las frecuentes manifestaciones de grupos neonazis y neofascistas. Los últimos minutos del proyecto documental contienen una serie de testimonios que plantean preguntas retóricas y reflexiones sobre el futuro del proceso de unificación política y el espíritu fundacional de la Unión Europea. 